

Además algunos denarios entre mediados del siglo II aC. y mediados del I aC.

En Nerpio se halló un tesoro romano-republicano en 1941, al hacer una remoción de tierras. Se recuperaron 67 denarios consulares fechados entre el 190 y el 74 aC. (Vidal Bardán 1984), del periodo de mayor repercusión en la Península Ibérica (Lechuga 1986). La ocultación pudo ser consecuencia de las guerras sertorianas en relación con el traslado de las tropas pompeyanas encabezadas por Metelo desde la Bética a Levante (García Morá 1991).

La falta de relevancia de las monedas romanas se debe a la circulación preferente de las ibéricas primero y las hispano-latinas después. Así, hay pocas monedas acuñadas en Roma bajo Augusto y Tiberio, y algo más en época de Claudio con algunas imitaciones (Campo 1974). Las monedas romanas descendieron entre los años 54 y 68.

UNA COMPLEJA RED DE CAMINOS

Las monedas, que pudieron perderse en el camino, que fueron un bien preciado, que acompañaron a difuntos en el tránsito hacia el más allá y dieron satisfacción al servicio de Caronte, poseen un interesante lenguaje. Muestran la riqueza de una ciudad, sus símbolos religiosos, políticos o económicos, y los difunden sin grandes problemas, pues peso y tamaño la hacen fácilmente transportables. Las monedas son objetos parlantes que además suelen tener escritura. Son una de las fuentes de la Historia Antigua, y co-tejadas con otros datos que también proporciona la arqueología, ilustran interesantes aspectos de la antigüedad.

Pero lo que más nos interesa ahora es dejar constancia de cómo el conocimiento de su lugar de hallazgo nos va permitiendo trazar, cada vez de manera más precisa, límites étnicos, o comerciales. El desarrollo de un intenso comercio con Andalucía era algo que ya las fuentes clásicas referían, en el mítico viaje a Tartessos, en el mito del Camino de Hércules que no refleja sino la existencia de una antigua vía de comunicación, supuestamente recorrida por el semidios antes de enfrentarse a los toros de Gerión. Andalucía era el punto de mira del mundo antiguo, objetivo de colonizadores tempranos como fenicios y griegos. Objetivo luego de cartagineses, y después de Roma. No es extraño pues que los caminos que cruzaban